

01 - Convicción versus condenación

Introducción:

Espero que todos hayan tenido una excelente Navidad y que el Príncipe de Paz les haya traído paz y alegría. ¿Alguien más llegó al 26 de diciembre y respiró hondo y dijo: ¡uf! Lo logramos.

Sé que esta es una época del año muy ocupada para muchos de nosotros.

- Esta última semana de diciembre también es la época del año en la que muchos de nosotros miramos hacia el 2025.
- Estamos pensando en nuestras metas y las cosas que esperamos lograr.
- Esto a menudo incluye alguna reflexión sobre el año pasado.

Examinamos cómo terminó el año en comparación con nuestras expectativas.

- Y aunque no creo que sea saludable vivir en el pasado,
 - un poco de retrospectiva es algo bueno.
- Por un lado, mirar hacia atrás nos da la oportunidad de recordar
 - la fidelidad de Dios durante el año pasado.

Una tradición familiar de un amigo pastor que practica y pienso copiar,

- es que se sienta con su esposa e hijos el 31 de diciembre
- y abren un frasco donde han ido colocando notitas a lo largo del año
 - con cosas por las que están agradecidos
 - e historias divertidas vividas durante el año.
- Y es que estamos prontos a olvidar la fidelidad de Dios
 - y estos recordatorios pueden ser útiles.
- Esto lo vemos en las Escrituras.

Hay muchos ejemplos para la nación de Israel.

02 - Josué 4:4-7 (NTV) Entonces Josué convocó a los doce hombres que había elegido, uno por cada tribu de Israel. 5 Les dijo: «Vayan a la mitad del Jordán, frente al arca del Señor su Dios. Cada uno de ustedes debe tomar una piedra y cargarla al hombro; serán doce piedras en total, una por cada tribu de Israel. 6 Las usaremos para levantar un monumento

conmemorativo. En el futuro, sus hijos les preguntarán: “¿Qué significan estas piedras?”. 7 Y ustedes podrán decirles: “Nos recuerdan que el río Jordán dejó de fluir cuando el arca del pacto del Señor cruzó por allí”. Esas piedras quedarán como un recordatorio en el pueblo de Israel para siempre».

Un monumento tangible para recordarles lo que Dios había hecho.

- Provocaría conversaciones intencionales con sus hijos cuando preguntaran:
- "¿Qué significan estas piedras?"

Además de aprovechar el tiempo de reflexión para recordarnos la bondad y fidelidad de Dios,

- es una gran oportunidad para evaluar si estamos madurando en la fe.
- ¿Somos más parecidos a Jesús hoy que el año pasado?

03 - 2 Pedro 1:5-9 (NTV) En vista de todo esto, esfuércense al máximo por responder a las promesas de Dios complementando su fe con una abundante provisión de excelencia moral; la excelencia moral, con conocimiento; 6 el conocimiento, con control propio; el control propio, con perseverancia; la perseverancia, con sumisión a Dios; 7 la sumisión a Dios, con afecto fraternal, y el afecto fraternal, con amor por todos. 8 Cuanto más crezcan de esta manera, más productivos y útiles serán en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo; 9 pero los que no llegan a desarrollarse de esta forma son cortos de vista o ciegos y olvidan que fueron limpiados de sus pecados pasados.

¿Estamos creciendo en estas áreas?

- ¿Tienes más control propio, más conocimiento, más paciencia y amor?
- Quiero que tengan en cuenta que no dice que aquellos
 - que no tienen esas cualidades no son limpios de sus pecados,
 - dice que han olvidado que han sido limpiados.
- La Biblia nos dice que nos examinemos a nosotros mismos.
- Este tipo de reflexión casi siempre conduce a sentimientos de fracaso.

- Puede conducir a la culpa.
- Puede provocar vergüenza.

Algunos de esos sentimientos pueden ser buenos.

- Pueden motivarnos a buscar a Dios, su perdón, su poder.
- Pero el enemigo utiliza algunos de esos sentimientos para robar, matar y destruir.
- Todo se reduce a discernir si estoy experimentando convicción o condenación.
- La primera, la convicción, la acepto.
- La segunda, la condenación, la rechazo
- Eso nos lleva a nuestra pregunta del día...

04 - P: ¿Cómo sé si estoy experimentando convicción o condenación?

Esta pregunta es crítica para el creyente.

- Deberíamos **desear** experimentar la convicción pero la condenación no tiene lugar en la vida de un cristiano.
- A veces se sienten muy similares.
- A veces comenzamos con una convicción saludable
- pero luego se convierte en condenación.

¿Cómo discernimos lo que estamos experimentando?

- ¿Cómo podemos diferenciarlos?
- Hablemos de la convicción por un momento y de por qué es tan importante en la vida de un creyente.
- Vamos a saltar a muchas escrituras diferentes
- y reconozco que existe el riesgo de sacar algo de contexto cuando lo hacemos,
- así que los invito a leer los pasajes completos esta semana.
- He trabajado muy duro para asegurarme de no sacar las cosas de contexto.

05 - Juan 16:7-8 (NTV) En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En cambio, si me

voy, entonces se lo enviaré a ustedes; 8 y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado y de la justicia de Dios y del juicio que viene.

La convicción es tan importante en la vida de un creyente

- que Jesús dijo que era **mejor** para sus discípulos que él **se fuera** para que viniera el Espíritu Santo.
- Una de las funciones clave del Espíritu Santo es traer convicción.
- Esta convicción surge de la bondad de Dios.

06 - Romanos 2:4 (NTV) ¿No te das cuenta de lo bondadoso, tolerante y paciente que es Dios contigo? ¿Acaso eso no significa nada para ti? ¿No ves que la bondad de Dios es para guiarte a que te arrepientas y abandones tu pecado?

Porque Dios nos ama y porque sabe lo que es mejor para nosotros, nos trae convicción.

- Quiere usar esa convicción para provocar el arrepentimiento.
- Esto es cierto tanto para los creyentes como para los no creyentes
 - cuando Dios los atrae hacia sí mismo.
- Es la convicción del pecado lo que nos hace reconocer nuestra necesidad de un Salvador.
- Es la convicción la que nos ayuda a comprender que no alcanzamos el estándar perfecto de Dios.
- Sin convicción, ninguno de nosotros habría puesto nuestra confianza en Jesús para la salvación,
 - porque no habríamos reconocido lo **necesario** de la salvación.

Espero que le estemos pidiendo a Dios que traiga convicción.

- Espero que le pidamos que revele los puntos ciegos que podamos tener en nuestras vidas.
- Queremos tener la actitud que tuvo el rey David en el Salmos 139:23-24 cuando oró:
- “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;
 - pruébame y conoce los pensamientos que me inquietan.
 - 24 Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda
 - y guíame por el camino de la vida eterna.”.

El valor de la convicción es claro.

- La condenación, sin embargo, no es valiosa.
- Viene del enemigo.
- Uno de los nombres que la Biblia usa para el diablo es acusador.
- La condenación proviene del acusador.

07 - Romanos 8:1 (NTV) Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús;

Dios es el Juez justo.

- Dios tiene derecho a condenarte, pero cuando ponemos nuestra confianza en Jesucristo, somos justificados.
- Dios nos mira como si nunca hubiéramos pecado.
- Si el Juez justo no nos condena,
- no hay razón para que permitamos que la condenación entre en nuestras vidas.

Quiero comparar y contrastar la convicción

- y la condena en cuatro áreas diferentes
- y, con suerte, esto será valioso para ustedes para que puedan usar la convicción para los fines previstos
- y puedan dejar de lado la condenación,
- no solo al final del año sino todo el tiempo.

Aquí está la primera área:

08 - La convicción hace que nos centremos en la santidad de Dios. La condenación nos hace compararnos con los demás.

Tenemos un gran ejemplo de esto en la historia del rey David cuando pecó

- y cometió adulterio con Betsabé
- y luego dispuso que mataran a su marido para mantener en secreto su embarazo.
- Fue confrontado por el profeta Natán.
- Natán cuenta esta historia de un hombre rico que tenía rebaños de ovejas
- y vacas y de un hombre pobre que sólo tenía un corderito.
- El pobre dejó que el corderito bebiera y comiera en su mesa.

- Descansaba en sus brazos y lo amaba como a un niño.
- El hombre rico hizo venir a un huésped de fuera de la ciudad,
 - y tomó el cordero del pobre
 - y lo mató para alimentar a su huésped,
 - a pesar de que tenía muchas ovejas propias.
- David ardió en ira y dijo: “¡Ese hombre merece morir!”
 - y Natán respondió: “¡Tú eres ese hombre!
- Eso es lo que le hiciste a Urías”.
- Y David responde: "¡He pecado contra el Señor!"
- No es que David no pecó contra Betsabé y Urías,
 - obviamente sí lo hizo.
- ¡Pero su convicción lo puso cara a cara con el hecho de que finalmente pecó contra un Dios perfecto y justo!
- David escribió el Salmo 51 en respuesta al mensaje que Dios le dio a través de Natán por este pecado.

09 - Salmos 51:4 (NTV) *Contra ti y solo contra ti he pecado; he hecho lo que es malo ante tus ojos. Quedará demostrado que tienes razón en lo que dices y que tu juicio contra mí es justo.*

A David no se le ocurrieron excusas.

- No trató de comparar su pecado con el de los demás
 - ni de mencionar las cosas buenas que había hecho.
- Estaba lleno de convicción y sabía que Dios era justo.
- Dios es perfecto. Él es santo.
- Cuando recibo convicción de parte de Dios por mi pecado,
 - me sorprende aún más la perfección de Jesús.
- Sabemos por el libro de Hebreos que Jesús fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero **nunca** pecó.

La condenación, por otro lado, aleja nuestros ojos de la justicia de Dios

- y nos lleva a compararnos con los demás.
- Pensar que no eres lo suficientemente bueno como fulano o mengano.
- Que ni siquiera trates de hacer algo porque nunca lo lograras.
- Esa es la voz del enemigo.

- La voz de Dios siempre te llevará a que te arrepientas cuando falles y a que trates de cambiar en tus áreas débiles.
- La convicción de Dios siempre te llevará a un arrepentimiento genuino y a luchar por honrar a Dios.

Entonces, cuando reconozcas el pecado en tu vida,

- concéntrate en la santidad de Dios
- y no te compares con los demás.

Veamos la siguiente comparación de convicción y condenación:

10 -La convicción dice: "Hice algo malo". La condenación dice: "Hay algo malo en mí".

Hay una sección en Romanos 7 donde Pablo dice:

- “No entiendo mis propias acciones.
- No hago lo que quiero, sino lo que odio.
- Ahora bien, si hago lo que no quiero hacer,
 - ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí”.
- Pablo no está poniendo excusas aquí.
- No está pasando la culpa y diciendo que no puedo evitarlo.
- Pero él está diciendo: "Este no soy yo".
- Soy una nueva creación.
- Dice que tiene el deseo de hacer lo correcto,
 - pero no tiene la capacidad para llevarlo a cabo.
- Ese deseo de hacer lo correcto proviene del Espíritu Santo.
- Eso es parte de tener un corazón nuevo, suave
- y tierno que Dios nos da para reemplazar nuestro corazón de piedra cuando venimos a Jesús.

Pablo no está minimizando su pecado.

- Él sabe que Dios odia el pecado.
- Pero incluso mientras lucha por seguir teniendo pecado en su vida después de la conversión, sabe quién es a los ojos de Dios.

Mira cómo habla de esto en Colosenses 1...

11 - Colosenses 1:21-23 (NTV) Eso los incluye a ustedes, que antes estaban lejos de Dios. Eran sus enemigos, separados de él por sus malos pensamientos y acciones; 22 pero ahora él los reconcilió consigo mediante

la muerte de Cristo en su cuerpo físico. Como resultado, los ha trasladado a su propia presencia, y ahora ustedes son santos, libres de culpa y pueden presentarse delante de él sin ninguna falta. 23 Pero deben seguir creyendo esa verdad y mantenerse firmes en ella. No se alejen de la seguridad que recibieron cuando oyeron la Buena Noticia. Esa Buena Noticia ha sido predicada por todo el mundo, y yo, Pablo, fui designado servidor de Dios para proclamarla.

Pablo está hablándole a los creyentes.

- Para los no creyentes hay algo anda malo contigo.
- Entiendo que eso podría ser ofensivo
 - y lo digo desde una posición en la que me preocupo por ti,
 - no por menospreciarte, pero eres un enemigo de Dios.
- Estás lejos de Dios. Eso no es porque él no te ama.
- Él te ama, pero es santo y tu pecado te separa de él.
- Para el no creyente, **no es** sólo que haces cosas malas,
 - necesitas nacer de nuevo pero no que volverás al vientre de tu madre.
- Tienes una naturaleza pecaminosa en el centro de quién eres y con la que necesitas lidiar.
- Por eso Jesús dijo en Juan capítulo tres que una persona debe nacer de nuevo para entrar al reino de los cielos.
- Necesitan volver a hacerlo porque algo anda mal con ellos y no pueden solucionarlo.
- Pero Dios abrió el camino para que nacieras de nuevo.
- Cuando ponemos nuestra fe y confianza en Jesús, la Biblia dice que somos hechos una nueva creación.
- Si nunca has puesto tu fe y confianza en Jesús como tu Salvador,
 - nos encantaría tener una conversación contigo después del servicio,
 - o habla con la persona que te invitó aquí hoy,
 - estoy seguro de que le encantaría tener esa conversación contigo.

Para los creyentes que solíamos ser nosotros,

- pero observen el tiempo de los verbos en los primeros versos:

- **estaban** lejos de Dios. **eran** sus enemigos.
- Y **separados**, en tiempo pasado, de él.
- Sin embargo, ahora **los reconcilió** consigo mismo, también en tiempo pasado.
- Ya se hizo. Has sido reconciliado con Dios.

Entonces Pablo dice: "Como resultado",

- **los ha trasladado a su propia presencia.**
- Algunas traducciones dicen "para presentarlos a él".
- En otras palabras, tenía que reconciliarte,
 - lo que sucedía cuando ponías tu fe en Jesucristo,
 - antes de poder presentarte a él o venir a Su presencia.

¿Y cómo llegas a Su presencia?

- ¡Tú eres santo e irreprochable y estás ante él sin una sola culpa!
- Sé que es difícil de creer porque sabemos que tenemos faltas,
 - sabemos que seguimos pecando,
 - pero no es así como nos presentamos ante Dios.

Como creyentes, estamos ante Dios santos y sin culpas.

- El término teológico elegante para esto es justicia imputada.
- Que cuando tú y yo ponemos nuestra fe en Jesús,
 - se nos acredita Su justicia.
- El enemigo va a susurrar:
- "No hay manera de que Dios te vea así.
- Puede que Dios te haya perdonado, porque tiene que hacerlo, pero no te mira de esa manera.
- Entonces, cuando pecas, algo anda mal contigo".
- Por eso Pablo continúa y dice:
 - **"Pero deben seguir creyendo esa verdad y mantenerse firmes en ella".**
- Pablo sabía que será una batalla continua para que tú creas que Dios te ha declarado irreprochable o sea sin culpa.
- Hay que seguir confiando en esto y mantenerse firme en ello.
 - **"No se alejen de la seguridad que recibieron cuando oyeron la Buena Noticia."**
- Y si crees que hay siquiera un atisbo de orgullo o arrogancia cuando decimos que somos santos y sin culpas;

- Dios recibe todo el crédito y toda la gloria. No hicimos nada.
- ¡Él lo hizo todo!

¿A alguien aquí le gusta ver los programas de Fixer Upper Home en la televisión?

- Parece que hay toneladas de ellos en la televisión;
 - Dream Home Makeover,
 - Fixer Upper,
 - Love it or List It
 - y Flip or Flop.
- ¿Alguien alguna vez le dio el mérito a la casa por los cambios antes y después?
- Nunca has visto un episodio en el que dijeran:
 - "Casa, tus paredes hicieron un buen trabajo cambiando la pintura".
 - O vaya, casa. ¡La forma en que te reorganizaste y actualizaste tus electrodomésticos fue increíble!
- No, el mérito es de los expertos que vinieron e hicieron los cambios.
- Dios es el mejor rehabilitador que existe.
- Él hace nuevas las cosas viejas.
- Hace hermosas las cosas feas y da vida a las cosas muertas.
- Y si eres seguidor de Cristo, eso es lo que él ha hecho por ti.

Pasemos a nuestra siguiente comparación...

12 - La convicción tiene un paso de acción. La condenación dice: "¿Para qué?"

13 - Hechos 2:37 (NTV) Las palabras de Pedro traspasaron el corazón de ellos, quienes le dijeron a él y a los demás apóstoles:—Hermanos, ¿qué debemos hacer?

Esto es del sermón que Pedro pronunció el día de Pentecostés.

- El Espíritu Santo trae convicción.
- Las palabras de Pedro traspasaron sus corazones.
- ¿Y cómo respondieron?
- Preguntaron: “Hermanos, ¿qué debemos **hacer**?”

Su convicción los estaba llevando a hacer algo.

- Eso es lo que hace la convicción.
- En este caso, los estaba llevando a arrepentirse y confiar en Jesús para la salvación.
- Leemos anteriormente en Romanos 2 que la bondad de Dios nos **dirige** al arrepentimiento.
- La convicción quiere llevarnos a alguna parte.
- Quiere que hagamos algo.
- La condenación quiere que nos quedemos estancados.
- Quiere que nos hundamos en nuestro pecado y vergüenza.

Permítanme darles algunos ejemplos y sí, puedo identificarme con la mayoría de ellos.

- Estás viendo un programa de televisión o una película y hay un flujo constante de contenido sexualizado.
 - La convicción dice: "Apágalo. Mira algo más".
 - La condenación dice: "Ya has pecado al verlo hasta este punto.
 - Dios ya está enojado contigo.
 - Mejor sigue viendo hasta el final".
- Tú y tu cónyuge están teniendo un conflicto que parece seguir surgiendo en tu matrimonio.
 - La convicción dice: "Necesitas escuchar realmente a tu cónyuge y estar dispuesto a anteponer sus deseos a los tuyos".
 - La condenación dice: "¿Para qué? Nunca lo harás bien como cónyuge.
 - Si no estás discutiendo sobre esto, ella encontrará algo más sobre qué discutir".
- Escuchas sobre una necesidad financiera en la iglesia o en una familia que conoces.
 - La convicción dice: "Sé generoso y ayuda".
 - La condenación dice: "Eres egoísta y realmente no confías en que Dios suplirá todas tus necesidades.
 - Alguien más dará un paso al frente y nadie sabrá lo que está pasando en tu corazón".
- La convicción del pecado te guía a arrepentirte

- y a tomar medidas para no volver a cometer ese mismo pecado.
- El ejemplo claro es el de alguien que está luchando con la pornografía.
- De repente está solo en casa y cede a la tentación.
- El Espíritu Santo lo lleva a sentir convicción de su pecado.
- La persona obedece a la voz de Dios.
- Primero, se arrepiente y le pide perdón a Dios.
- Luego se lo confiesa a su esposa
- y decide que cada vez que venga ese deseo pecaminoso tomará la Biblia para leer y así vencer la tentación.
- Esta persona tomó unos pasos de acción.
- Se lo confesó a su cónyuge.
- Buscó el perdón de Dios y está volviendo a la Palabra.
- Él sabe que si no renovamos nuestra mente entrando en la Palabra de Dios, estaremos conformándonos a los patrones de este mundo.
- Si la convicción te llama a actuar hoy, hazlo.

La convicción nos acerca a Dios. La condenación nos aleja.

Ya hemos hecho referencia al rey David un par de veces y hemos visto algunos de los Salmos que escribió.

- Creo que David es probablemente uno de los mejores ejemplos de la diferencia entre condenación y convicción.
- Puedes ver que experimentó ambos.
- Sabía lo que era sentir condenación y conocía el valor de la convicción divina.

Miremos el Salmo 32:3-5

14 - Salmos 32:3-5 (NTV) Mientras me negué a confesar mi pecado, mi cuerpo se consumió, y gemía todo el día. 4 Día y noche tu mano de disciplina pesaba sobre mí; mi fuerza se evaporó como agua al calor del verano. 5 Finalmente te confesé todos mis pecados y ya no intenté ocultar mi culpa. Me dije: «Le confesaré mis rebeliones al Señor», ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció.

David experimenta la condenación al comienzo del Salmo.

- Él sabe que ha hecho mal, pero está tratando de aislarse de Dios.
- Está permitiendo que la culpa y la vergüenza lo alejen.
- Se negó a confesar.
- Como resultado, su cuerpo se consumió, gimió todo el día y sus fuerzas se evaporaron.

Sé que algunos de ustedes saben exactamente cómo se siente eso.

- He tenido temporadas en mi vida en las que supe cómo se sentía eso.
- Había pecado contra Dios y no quería estar en mi Biblia.
- No quería estar en oración.
- Busqué aislamiento. Y era pesado.
- Eso es condenación.
- Al enemigo le encanta trabajar de esa manera.
- Al enemigo le encanta decirte:
 - “Dios no te perdonará esta vez”.
 - “Sigues pidiendo perdón por perder los estribos mientras conduces,
 - pero sigues haciéndolo, así que obviamente no te arrepientes.
- No hagas perder el tiempo de Dios con una disculpa poco sincera”.

El Salmo no nos dice cuál es el punto de inflexión,

- pero en algún momento del camino,
- esa condena se convierte en convicción.

La convicción acerca a David a Dios y confiesa.

- Y David experimenta el perdón de Dios. Reconoce que toda su culpa ha desaparecido.
- En Salmo 25:15 David dice esto:
- **Mis ojos están siempre puestos en el Señor, porque él me rescata de las trampas de mis enemigos.**
- Esto es después de haberle pedido a Dios anteriormente en el Salmo que no recordara los pecados de su juventud y que le perdonara.
- La convicción acercó a David al Señor. Sabía que Dios era su rescate y Dios era quien podía restaurarlo.
- Si estás atrapado en pecado ahora,

- no permitas que la condenación te diga que primero debes limpiarte y luego venir a Dios.
- Ven a Dios tal como estás, con un corazón arrepentido y humilde,
- y él te recibirá y te limpiará.

Deja que tu convicción te haga ver la santidad de Dios.

- Escúchalo cuando te diga que has hecho algo malo.
- Toma las medidas de acción que te pide que des.
- Y deja que te empuje a los brazos de un Dios que te ama
 - y ha lavado todos tus pecados mediante la sangre de Jesús.
- Y cuando aparezca la condenación, decide que no hay condenación para los que están en Cristo Jesús.